

## Algunas Consideraciones Sobre la Educación a Partir de las Vivencias de Marcos Ramírez

---

LIC. RODOLFO REYES MAYORGA

*Carrera de Relaciones Internacionales*

*Universidad Internacional de las Américas*

### Introducción

#### Consideraciones Preliminares

El concepto de “educación” se ha venido entendiendo, durante el ejercicio de la profesión y el consecuente crecimiento de la experiencia docente, como un proceso constante, permanente, teórico y/o práctico, de adquisición de conocimientos, propio de los seres humanos: sujetos cognoscentes dotados, por natura, para tal fin. Dicho proceso, empieza desde su nacimiento y acaba cuando fenecen.

El fenómeno educativo ha sido unidimensionalizado tradicionalmente, al salón de clases o el hogar, auspiciado por un único método para llevarse a cabo: el magistral o “*la educación bancaria*”, (principal tesis de pensador Paulo Freire en su obra *Pedagogía del oprimido*).

Sin embargo, los paradigmas están cambiando hoy, dando paso a una concepción basada en la comunicación: diálogo, (del griego διά- a través de, y λογος- conocimiento, saber o ciencia). Se concibe como un proceso interdisciplinario y complejo, que involucra el constante movimiento y transformación de conocimientos, los cuales se trasladan desde el entorno hasta la mente humana y viceversa. Desde esta ruta, la educación se constituye a partir de un imaginario compuesto por situaciones interconectadas, plasmadas en una “realidad visible y vivencial” (Güendel, 2009 p.31).

En este escenario, el individuo se desenvuelve, como aquella entidad receptora y, a la vez, emisora de conocimientos, partiendo del postulado epistemológico de la *tabula rasa*, es decir, que el ser nace “en blanco” y se va llenando de los conocimientos, venidos de los aprendizajes obtenidos de la experiencia y percepciones, conforme se desarrolla e interactúa con su ambiente.

La educación va más allá, pues es un concepto amplio y algunas veces, confuso. Por ello, se ha de mirar hacia la pedagogía (del griego παιδαγωγία *paidagōgía*, es decir, παιδίον- *paidíon* o “niño”, y ἀγωγός- *agōgós* o “guía, conductor”), la cual es la disciplina a la que atañe el estudio y metodologizaciones del proceso educativo. Este se halla conformado por la dualidad enseñanza-aprendizaje y está integrado por dos actores: el docente y discente, quienes se encuentran inmersos en un determinado ambiente, el cual les proporciona las condiciones necesarias para que el proceso pedagógico pueda darse.

Una de las principales funciones de la pedagogía, desde la perspectiva docente, es la elaboración de determinadas pautas y métodos para que la transmisión de conocimientos, hacia determinados colectivos humanos, sea efectiva y eficaz. Esto significa que la pedagogía tiene la finalidad de potenciar las capacidades de tales grupos humanos, amén de permitirles su incorporación al resto del imaginario, mediante la creación de “modos personalizados”, para que los conocimientos sean transmitidos, tomando en cuenta las características de dichos colectivos.

### **Desarrollo**

La educación, a nivel de estructuras políticas, se concibe como un derecho inherente e inalienable de las personas. Por un lado, la Organización de las Naciones Unidas, en el artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos estipula:

*1) La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional*

*habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.*

*2) La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.*

Por el otro, la materialización de este derecho, en Costa Rica, está garantizada por la Carta Magna, en los artículos 78 y 83, principalmente. Asimismo, la Ley Fundamental de Educación (N. 2160, vigente desde setiembre de 1957), regula el derecho a la educación, al cual se hace acreedor todo aquel individuo que habite el territorio costarricense, asimismo, obliga al Estado a facilitarla de calidad y gratuitamente.

La actual política educativa costarricense (aprobada el 21 de noviembre del 2016 por el Consejo Superior de Educación en el acuerdo N. 03-65-2016) denomina a la persona: *centro del proceso educativo y sujeto transformador de la sociedad*. Esto remite inmediatamente al constructivismo, es enfoque epistemológico, el cual estipula que la construcción del o los conocimientos se da a partir del sujeto cognoscente, quien tiene las capacidades para crear y/o modificar conocimientos, realidades, entornos y otros aspectos. Los resultados de este proceso son netamente subjetivos, pues el individuo es quien tiene “el control” y le da sentido a las cosas.

La pedagogía constructivista, a nivel de aula, es un constante hacer y rehacer, por lo que con ella se busca la construcción y deconstrucción de la realidad, pero no la producción de copias de esta. Asimismo, el bagaje conceptual previo, que posee el educando, es fundamentalísimo para poner en marcha esta nueva política educativa, de fuerte enfoque social, para individuos diversos, que, para el Ministerio de Educación Pública (2016; 10) parte de una realidad cimentada en principios clave como: *la inclusión y equidad, el respeto a la diversidad, la multiculturalidad y pluriculturalidad, la igualdad de género, la sostenibilidad, la resiliencia y la solidaridad, así como las metas educativas que fomentan la formación humana para la vida, con el desarrollo de habilidades, destrezas, competencias, actitudes y valores.*

Este nuevo enfoque, contextualizado en una realidad cada vez más pragmática, busca darles a los estudiantes las herramientas para que, mediante recursos cognoscitivos autóctonos (v.gr: ideas y métodos), puedan satisfacer sus necesidades y construir saberes propios. Esto le permitirá lidiar con determinadas coyunturas, en un contexto de constante interacción con los objetos a conocer, de alta significación.

El uso de este enfoque tiene que darse en un proceso dinámico donde exista una sólida y mutua interacción entre ambos actores, así como la constante participación de los sujetos cognoscentes, por lo que, consecuentemente, los educandos adquirirán nuevas competencias y fortalecerán las que ya poseen.

El actual sistema educativo, desde la perspectiva constructivista, por un lado, dejaría excluido el método magistral, amén de que no podría ser aplicada a rajatabla en asignaturas con “cierres epistémicos”, como: idiomas, matemáticas o ciencias. Empero, se premian algunos métodos didácticos como el individual, el grupal o el heurístico, además de que es altamente aplicable a asignaturas como Artes, Filosofía o Música, cuyas metodologías son praxis *per se*.

Por lo anterior, los docentes asumen el rol de moldeadores, coordinadores o facilitadores durante el proceso. La docencia se halla en manos de un conjunto de sujetos que, aprovechando la mayor cantidad de conocimientos sobre el o los temas que poseen con respecto a sus estudiantes, funcionan como guías durante el proceso.

Φ Φ Φ

Si se ha de mirar con criticidad el tema, se ha de tener en cuenta que la educación es una herramienta de poder suave, que reproduce la ideología dominante, en teoría, la del Estado. Sin embargo, también ha de mencionarse la de la Iglesia, empresas o determinados colectivos sociales, según las circunstancias. Borra los aspectos que diferencian a la población total, tales como identidad, ideología, contexto cultural y pone a sus componentes unos contra otros, a través de la premisa de ser mejor que el otro; *divide ut impera*, al estilo del realismo.

Ejemplo de esto es el nacionalismo, una construcción deliberada que responde a la necesidad del Estado de encuadrar en una identidad homogénea a heterogéneos grupos humanos, para lo cual se vale de la necesidad creada por la estructura estatal: el propio sistema educativo. Entonces, la educación está más orientada al factor estructural que al contenido en sí.

Asimismo, la pedagogía constructivista es consecuencia de la concepción postmoderna, en la que no existen verdades únicas e inmutables, sino un sinfín de conocimientos, resultado de combinaciones y constantes cambios a nivel epistémico. Por ello, vemos como su principal fortaleza que ofrece mayor cantidad de respuestas para realidades cada vez más complejas y diversas, al abolir el monopolio de las ideas, la riqueza y variedad conceptual surgida. Sin embargo, su mayor debilidad radica en que la relatividad de los conocimientos sucedidos impide la existencia de una zona epistémica segura y común, para generar comunicación, amén de explicar las mismas realidades.

¿Verdades absolutas o relativas? El sofista griego de la antigüedad, Protágoras de Abdera (c.485 a.c – c.411 a.c), postuló que el hombre utiliza sus habilidades para la creación y modificación de la realidad, de ahí su célebre frase:

*“El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son de las que no son en cuanto que no son”.*

Lo anterior, es un claro ejemplo sobre la pedagogía constructivista, pero una muestra más contundente se encuentra en la mayéutica socrática, plasmada por puño de Platón en su obra

*Teeteto:*

*En compensación, los que conversan conmigo, si bien algunos de ellos se muestran muy ignorantes al principio, hacen maravillosos progresos a medida que me tratan y todos se sorprenden de este resultado, y es porque el Dios quiere fecundarlos. Y se ve claramente que ellos nada han aprendido de mí y que han encontrado en sí mismos los numerosos y bellos*

*conocimientos que han adquirido, no habiendo hecho yo otra cosa que contribuir con el Dios a hacerles concebir*

*Condúctete, pues, conmigo, teniendo presente que soy un hijo de partera, experto en este oficio; esfuérzate en responder, en cuanto te sea posible, a lo que te propongo, y, si después de haber examinado tu respuesta, creo que es un fantasma y no un fruto verdadero, y si en tal caso te lo arranco y te lo desecho, no te enfades conmigo. (s.f. p.13-15).*

Hoy día, a partir de la experiencia como docentes, hemos palpado que parámetros educativos tradicionales y las crecientes tendencias contemporáneas convergen; empero, la segunda viene sobreponiéndose a la primera. La figura del docente, como portador de conocimientos aún sobrevive, aunque viene en franco deterioro debido al empuje tecnológico y a la degradación de valores individuales y comunitarios; aún se continúa contemplando al educando como un espectador y no como un actor protagonista. La educación viene concibiéndose poco a poco (lo cual es celebrable) como un proceso comunicativo de intercambio cognitivo, discernido y consciente entre las partes, a partir de técnicas pedagógicas concurrentes a nuestros tiempos, las que combaten un miramiento de la realidad en términos reduccionistas.

Se está viviendo una época de transición paradigmática, en la que las nuevas generaciones, vienen tomando consciencia para generar el cambio necesitado, de forma equilibrada y, no deshaciéndose de lo viejo y santificando lo nuevo, como han querido exhortar determinadas instituciones.

## **Conclusión**

### **Marcos Ramírez como Producto de una Educación Multidimensional**

El relato autobiográfico *Marcos Ramírez. Las aventuras de un muchacho*, del virtuoso autor literario Calufa (Carlos Luis Fallas Sibaja, 1909-1966), se puede echar un vistazo a la educación de antaño. El contexto de la novela muestra una marcada diferencia entre el cómo y el qué de la educación, tanto en el área rural de El Llano de Alajuela y como en la capitalina, San José.

El Llano evidencia un quehacer educativo popular, inspirado en mitos, leyendas, cuentos y anécdotas. Allí, el poco impacto de las instituciones educativas formales, como las escuelas, hace que el encargado de educar sea el barrio: una familia grande, en la que la experiencia diaria mueve los saberes y los pone en práctica, sin tener noción siquiera de que lo está haciendo.

En este caso, la educación comunitaria tiene la ventaja de operar para y en un contexto reducido (un sistema cerrado), lo cual le permite al colectivo humano sobrevivir y diferenciarse de otros. Asimismo, el hecho de prescindir de la “cientificación” del proceso educativo, facilita la creación, asimilación y puesta en marcha de los conocimientos. Por ejemplo vemos en los tíos de Marcos su ingenio para construir diversos aparatos a partir de lo empírico, sin conocer sobre la ciencia mecánica, física o cualquier otra requerida (en opinión de los especialistas). De ahí que cuando la necesidad aprieta o las reglas aflojan, la creatividad está libre para hacer su trabajo, prueba de ello son los almendrones cubanos con respecto al despreciable embargo yanqui.

Sin embargo, se ven algunas prácticas, por parte de los mismos tíos, especialmente Zacarías, las cuales hoy se consideran retrógradas (amén de sacar a relucir el realismo humano), tal como adiestrar a Marcos a partir de golpes, muchas veces transformados en palizas. No compartimos esta manera conductista de educación causa-efecto; empero, somos del criterio de que es indispensable utilizarla si las circunstancias lo ameritan, “*Para así macizarse y moldear el carácter*” -dirían algunos abuelos.

*Las palizas que me daban en mi casa se hicieron famosas en todo el vecindario. Me las propinaba mi tío Zacarías, quien, exasperado, agotó mil recursos en su afán de corregirme e impedir sobre todo que me escapara a la calle a hacer diabluras: me amarraba y dejaba así en el solarillo hasta altas horas de la noche; me encerraba en el baño todo un santo día; y una vez, enloquecido por una gran barbaridad que cometiera yo, me azotó con un alambre.* (Fallas, 2006 p. 63).

Ora bien, es menester mencionar que, a pesar de la familiaridad educativa, el contexto rural como tal y las vidas de sus habitantes se encuentran aún fuertemente regidas por la Iglesia, al estilo de la medieval Santa Inquisición. Representación de ello, relata Fallas (2006, 28), es la

frecuente recurrencia a explicar, dada la ignorancia o el límite natural de un determinado tema, desde las tesis divinas y/o supersticiosas

*Los vecinos vivieron cierto tiempo atemorizados por un fantasma que flotaba todas las noches sobre la propia bifurcación de la acequia madre, la cual les infundió tanto temor que desde aquellos días se acostumbraron todos a no pasar por allí una vez anochecido y a acostarse muy temprano.*

En la opinión, el proceso formativo del contexto rural anterior posee más ventajas que desventajas, una de ellas es la simplicidad con respecto a lo que se tiene: ríos limpios, poesías y serenatas, amén de la sabiduría popular para combatir los temblores. Sin embargo, no por ser de antaño y con algo más de sencillez, significa que es mejor que lo que se tiene hoy día. Tan ignorantes y dañinas son algunas concepciones anteriores, como el hecho de matar animales cotidianamente y sin motivo moralmente justificable, que su sola mención resulta despreciable.

Trasladar ahora a San José, donde las cosas cambian, pues el dominio ideológico lo posee el Estado y no la Iglesia. En la cabecera del país rige una cosmovisión ilustrada, opuesta a la cosmovisión teológica y/o vulgar de la ruralidad: fe de ello da el tío Zacarías, un individuo que se halla en transición de la segunda a la primera *Weltanschauung* (en alemán: concepción del mundo, cosmovisión, ideología).

Aristóteles señala, en *La política*, una “ciudad” es una asociación que tiene como finalidad la buena vida y virtuosa del *zoon politikón* (el animal político). Si se toma como referencia esta definición, en Costa Rica, es que gozamos de un imaginario, en el que el dominio de la ley nos subsume en la ciudadanía al impedirnos vivir como bestias, gracias a la estructura moderna regente en la capital, durante la era contemporánea y afianzada luego de la Guerra Civil de 1948 y la Constitución de la Segunda República, producto de la labor de mujeres y hombres visionarios.

De ahí que el contexto de la educación, en el área urbana, resulta tan racional (pero cuadrado a la vez), pues preceptos propios de la modernidad buscan la superación de la condición



bestial, para lograr la condición civilizada; empero, su mayor reto está en mantener tal condición. Por ejemplo, con la constante premiación a la élite, por parte de las autoridades del centro educativo.

Por último, se ha de dejar de lado a Marcos Ramírez. Él, un alma rebelde y carente de prejuicios (presenciar la desnudez de otros hombres, por ejemplo), es el resultado de la experiencia venida de la vida cotidiana, de las vivencias personales y grupales, pero sobre todo, es el producto de su autoformación.

Marcado fue su desagrado por la escuela y el colegio, por considerarlos centros aristocráticos llenos de malos tratos y premiación a los amiguismos. Por su parte, su escuela fue el quehacer diario en la calle, sus aprendizajes a partir de varios oficios y las pugnas políticas desde muchos frentes, desde la patrulla La Vencedora hasta las filas del ejército costarricense y su interacción con las élites. Él es un ser humano bien formado a pesar de su edad, alguien que creó *“un espacio que le permita desarrollar sus acciones en función de su propio aprendizaje”* (Calderón 2003; 106), Marcos es un individuo que llegó y recorrió Roma preguntando.

Más importante todavía es su intelectualidad, forjada a partir del vicio literario, chispazos de genialidad y constante iniciativa. Su asombro, visto desde la tesis platónica, lo impulsa a desarrollarse, pues a partir del asombro empieza a florecer su alma. En fin, Marcos Ramírez tuvo una educación multidimensional e interdisciplinaria, alimentada desde varias perspectivas, lo cual no se aprende en ninguna escuela

### Referencias

Calderón, K. (2003). La didáctica hoy: Concepciones y aplicaciones. San José: EUNED.

Fallas, C. (2006). Marcos Ramírez. Las aventuras de un muchacho. San José: Editorial Costa Rica.

Güendel, H. (2009). Dialéctica del imaginario costarricense, orígenes y alcances sobre el sentido de nuestra identidad cultural contemporánea. En Revista Filosofía UCR, XLVII (122), 29-37.

Ministerio de Educación Pública. (2016). La persona: centro del proceso educativo y sujeto transformador de la sociedad. Recuperado de <http://www.mep.go.cr/sites/default/files/page/adjuntos/politicaeducativa.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos. Recuperado de [http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)

Platón. (SF). Teeteto (o de la ciencia). Recuperado en [http://www.rochester.edu.co/aprendoz\\_uploads/files/Platon%20-%20Teeteto.pdf](http://www.rochester.edu.co/aprendoz_uploads/files/Platon%20-%20Teeteto.pdf) Consultado el lunes 05/12/2016.